

*DOCENDO DISCIMUS. ACTAS DEL VII
CONGRESO INTERNACIONAL JÓVENES
INVESTIGADORES SIGLO DE ORO (JISO 2017)*

Ignacio D. Arellano-Torres, Carlos Mata Induráin
y Sara Santa Aguilar (eds.)



ARISTOTELISMO Y TOMISMO EN LA LOA A LOS AÑOS
DEL REVERENDÍSIMO PADRE MAESTRO FRAY DIEGO
VELÁZQUEZ DE LA CADENA, DE SOR JUANA
INÉS DE LA CRUZ

Isidro Luis Jiménez
University of Arizona

El trabajo tratará la utilización de ideas aristotélicas y, por extensión, tomistas, que realiza la autora aprovechando el apellido del alabado don Diego y la idea de cadena¹ o de sucesión de causas, dotando además al conjunto resultante tratado de una gran belleza formal. Aunque

¹ La idea (muy material) de cadena aparece en las traducciones al castellano de Aristóteles (*Metafísica*, p. 82): «Es necesario que en toda generación haya algo que produce y algo que se engendra de lo que produce, así como que la última de las causas productoras no haya sido engendrada, puesto que la cadena tiene un término, y es imposible que cosa alguna sea producida por el no-ser». Sin embargo, no tenemos esa figura en los textos griegos (Schewegler, 1968, pp. 55-56): «ἢ γὰρ ἐν τι καὶ ταῦτόν, καὶ ἢ καθόλου τυγχάνει, ταύτη πάντα γνωρίζομεν. ἀλλὰ μὴν εἰ τοῦτο ἀναγκαῖόν ἐστι καὶ δεῖ τι εἶναι παρὰ τὰ καθ' ἕκαστα, ἀναγκαῖον ἂν εἴη τὰ γένη εἶναι παρὰ τὰ καθ' ἕκαστα, ἥτοι τὰ ἔσχατα ἢ τὰ πρῶτα: τοῦτο δ' ὅτι ἀδύνατον ἄρτι διηπορήσαμεν. ἔτι εἰ ὅτι μάλιστα ἔστι τι παρὰ τὸ σύνολον, ὅταν κατηγορηθῇ τι τῆς ὕλης, πότερον, εἰ ἔστι, παρὰ πάντα δεῖ εἶναι τι, ἢ παρὰ μὲν ἓνα εἶναι παρὰ δ' ἓνα μὴ εἶναι, ἢ παρ' οὐδέν;», «εἰ μὲν οὖν μηδὲν ἐστι παρὰ τὰ καθ' ἕκαστα, οὐθὲν ἂν εἴη νοητὸν ἀλλὰ πάντα αἰσθητὰ καὶ ἐπιστήμη οὐδενός, εἰ μὴ τις εἶναι λέγει τήναῖσθαι ἐπιστήμην. ἔτι δ' οὐδ' αἰδίων οὐθὲν οὐδ' ἀκίνητον γάραισθητὰ πάντα φθείρεται καὶ ἐν κινήσει ἐστίν: ἀλλὰ μὴν εἴ γε αἰδίωνμηθέν ἐστιν, οὐδὲ γένεσιν εἶναι δυνατόν. ἀνάγκη γὰρ εἶναι τι τὸ γιγνόμενον καὶ ἐξ οὗ γίγνεται καὶ τούτων τὸ ἔσχατον ἀγένητον, εἴπερ ἴσταται τε καὶ ἐκ μὴ ὄντος γενέσθαι ἀδύνατον:»; ni en las traducciones latinas Publicado en: Ignacio D. Arellano-Torres, Carlos Mata Induráin y Sara Santa Aguilar (eds.), «Docendo discimus». *Actas del VII Congreso Internacional Jóvenes Investigadores Siglo de Oro (JISO 2017)*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2018, pp. 215-219. Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 48 / Publicaciones Digitales del GRISO. ISBN: 978-84-8081-621-2.

es evidente el contacto de la escritora con una corriente filosófica y teológica tan relevante para la escolástica española y la familiaridad de sor Juana con los escritos filosóficos tratados², los utiliza siempre con una actitud crítica y adecuándolos a su propia visión estética.

Por otra parte, encontramos otras ideas identificadas con la tradición aristotélica y tomista en otras obras de la autora: así, el conocimiento como información, en el sentido de recibir las formas de las cosas en el alma, ya aparece en el *Sueño Primero*.

En los primeros versos de la loa, la Naturaleza habla:

¡Y para que eslabones sean,
de que ha de fabricarse mejor cadena!
[...]
Ya que de la Primer Causa
dispuso la Omnipotencia
que yo, como su Segunda,
dominio absoluto tenga
en las obras naturales³.

Se trata en primer lugar de la conciliación de las ideas filosóficas tratadas con la cristiana de Dios, la primera causa a quien la naturaleza está supeditada; sin embargo, esta es soberana en su propio ámbito; queda claro que el aristotelismo estará circunscrito a una esfera cristiana y tomista. Sobre la idea de cadena, central en la obra porque además es el apellido del homenajeado que sirve de excusa para tratar el tema, me parece relevante señalar que aparece de una forma clara en las traducciones al español de Aristóteles, no teniendo un equivalente claro, al menos tan materializado, en griego ni en latín. Es decir, debemos

(Aristoteles Latinus): «At vero si sempiternum nihil est, nec generationem esse possibile est; necesse est enim aliquid esse quod fit et ex quo fit et horum ultimum in genitum, si stat et ex non ente generari impossibile».

² Beuchot, 2005, p. 1: «Para poder apreciar, más en particular, las influencias filosóficas que se hallan en Sor Juana, daremos una especie de mapa cosmoográfico de las corrientes filosóficas que confluyen en ella. Son varias las corrientes que concurren hacia ella. Por un lado se encuentra la inevitable escolástica, la línea oficial en la colonia, sobre todo en el sendero de santo Tomás de Aquino, el tomismo. Esa vertiente está cargada de la tradición de Aristóteles y los desarrollos que añadió el Aquinate, recogiendo muchas otras cosas de la Edad Media».

³ Sor Juana Inés de la Cruz, *Obras Completas*, pp. 684-685.

ver el conocimiento filosófico de sor Juana filtrado a través de la citada escolástica española, e influido definitivamente por ella.

La obra continúa con el personaje explicitando más ideas físicas aristotélicas, como las de forma y materia:

(pues soy la Naturaleza
en común, a cuya docta
siempre operativa idea
se debe la dulce unión
de la forma y la materia)⁴.

El monólogo de la Naturaleza prosigue con la descripción de los seres naturales, enfatizando las ideas de perfección, infinitud y fecundidad:

Mas la mayor maravilla
la ostentación más suprema
de que me jacto gloriosa
y me alabo satisfecha,
no es el ser fecunda Madre
de tanta alada caterva,
de tanta turba de peces,
de tanto escuadrón de fieras,
de tanta copia de flores,
de tantas plantas diversas,
de tantos mares y ríos,
de tantos montes y selvas.
No, de que digan que soy
a quien debe la riqueza
de sus piedras el Ocaso,
y el Oriente de sus perlas.
No, en fin, de tantas criaturas
en quien mi poder ostenta
tanta variedad hermosa
y tanta varia belleza;
sino el que, entre tanta copia
en fábrica tan inmensa,
en tan dilatado espacio
y en multitud tan diversa,

⁴ Sor Juana Inés de la Cruz, *Obras Completas*, p. 685.

todo esté con tal mensura,
 todo con tal orden sea,
 que ni el Mar crezca una gota,
 ni mengüe un punto la Tierra,
 ni al Aire un átomo falte,
 ni al Fuego sobre centella;
 sino que con tal concierto
 eslabonados se vean,
 que con esférica forma
 a la Tierra el Mar rodea,
 al Agua el Aire circunde,
 y al Aire el Fuego contenga,
 haciendo sus cualidades,
 ya hermanadas, y ya opuestas,
 un círculo tan perfecto,
 tan misteriosa cadena⁵.

Al tratar los cuatro elementos naturales clásicos, la autora los relaciona de una forma cerrada, haciendo de ellos un círculo. La idea de cadena toma así una característica nueva: además de relacionar todos los elementos de la naturaleza, forma con ellos una totalidad perfecta, teniendo así la conclusión tradicional clásica de uno de las primeras disputas filosóficas, como era la relación entre lo uno y lo múltiple, de nuevo desde una perspectiva cristiana⁶. Como continuación de la loa, aparecen progresivamente los personajes de la Nobleza, el Entendimiento, el Discurso, la Ciencia, la Atención y el Agrado, complementarios de las trabajadas ideas de Dios y Naturaleza. Todos los personajes alegóricos se reconocen como compatibles, y el Discurso intenta hacer un ‘compendio’⁷ de ellos. La Naturaleza llama la atención sobre el amor⁸ y su propia primacía, puesto que es ella la que ha formado la unión de estos personajes. Volvemos de nuevo a la idea de cadena, que

⁵ Sor Juana Inés de la Cruz, *Obras Completas*, p. 685.

⁶ Santo Tomás de Aquino aborda la aparente oposición entre lo uno y lo múltiple en relación con la idea de Dios (*Suma Teológica*, p. 262): «Non [...] unum et multa sunt opposita», «unum et multa sunt opposita», recurriendo a Aristóteles para concluir con la diferencia entre un uno formado por partes homogéneas y otro formado a través de heterogéneas.

⁷ Sor Juana Inés de la Cruz, *Obras Completas*, p. 687.

⁸ Como ya hizo Aristóteles (*Metafísica*, p. 150), contradice así de forma tácita sor Juana a Empédocles, que plantea que es el ‘odio’ o la ‘discordia’ (νεῖκος) la forma de corrupción y la causa no solamente de la destrucción del ser como del ser mismo.

articula a todos ellos y que en este caso tiene los ‘eslabones perfectos’⁹; el conjunto así formado es fuerte precisamente por la multiplicidad de los elementos por la que está compuesto. A continuación, los personajes alegóricos enfatizan su importancia en perfecto orden, y forman precisamente la palabra ‘cadena’ combinando las primeras letras de sus nombres, formando así un bello acróstico. Este conjunto es un «bello concurso / de virtudes y excelencias»¹⁰.

La loa termina con referencias explícitas a santo Tomás de Aquino una vez formada la cadena¹¹, y recordando que es ‘rica’ y ‘eterna’, al estar formada por Dios como elemento primero; la Naturaleza, por él causada, termina la obra refiriéndose de forma directa al alabado padre Velázquez de la Cadena. Sor Juana aúna así magistralmente en el final de la obra todas las ideas tratadas, dotándolas de un hermoso efecto estético.

BIBLIOGRAFÍA

- ARISTÓTELES, *Metafísica*, Madrid, SARPE, 1985.
- ARISTOTELES LATINUS, *Metaphysica*, ed. Gudrun Vuillemin-Diem, 1995, disponible en <<http://www.logicmuseum.com/wiki/Authors/Aristotle/metaphysics>> [fecha de consulta: 22 de enero de 2018].
- BEUCHOT, Mauricio, *Sor Juana: una filosofía barroca*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005.
- JUANA INÉS DE LA CRUZ, sor, *Obras Completas*, México D. F., Porrúa, 1969.
- SCHWEGLER, Albert, *Die Metaphysik der Aristoteles*, Frankfurt / Main, Minerva GmbH, 1968.
- TOMÁS DE AQUINO, santo, *Suma Teológica*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1957.

⁹ Sor Juana Inés de la Cruz, *Obras Completas*, p. 688.

¹⁰ Sor Juana Inés de la Cruz, *Obras Completas*, p. 691.

¹¹ Sor Juana Inés de la Cruz, *Obras Completas*, p. 693: «... el Cielo quiere que tenga / Agustín, como Tomás, / también una Áurea Cadena».